

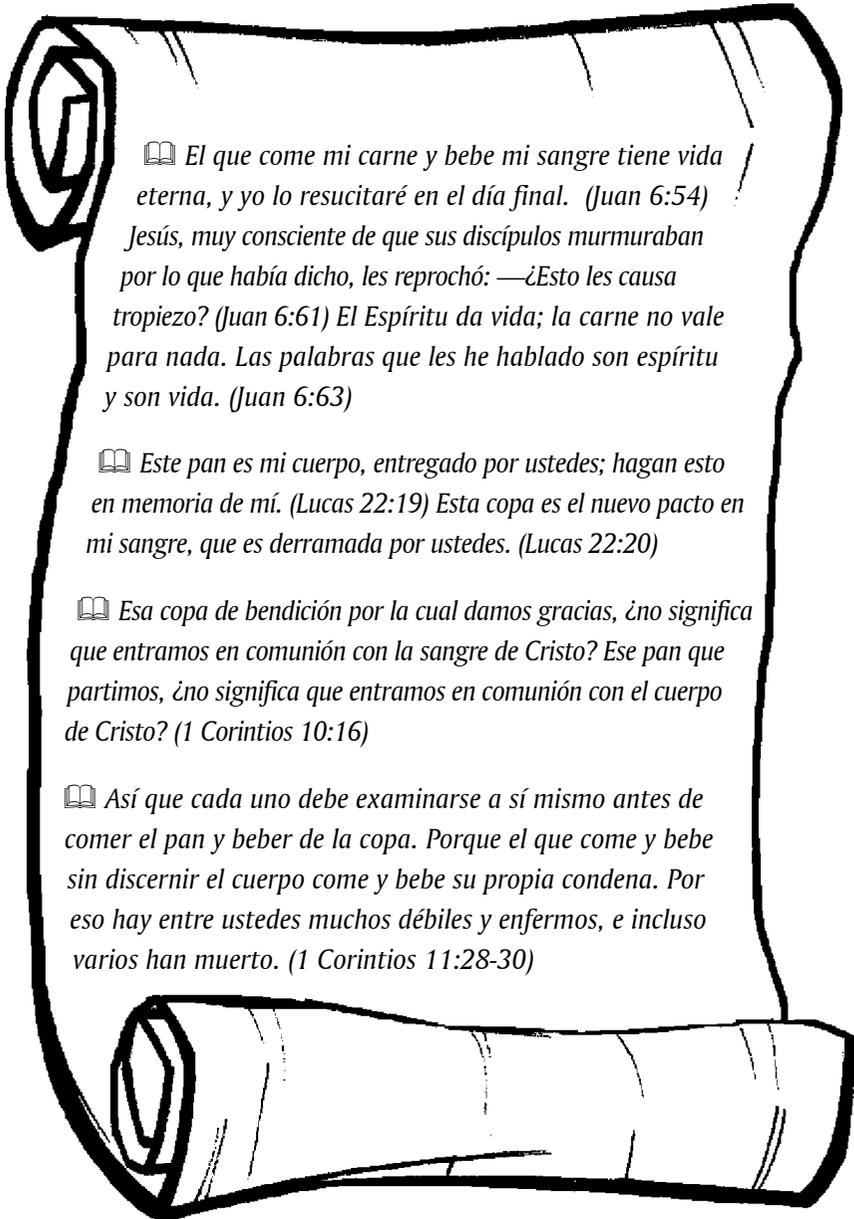
La Cena del Señor

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar

Jesús y el apóstol Pablo revelaron lo siguiente acerca de la partición del pan:



📖 *El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. (Juan 6:54) Jesús, muy consciente de que sus discípulos murmuraban por lo que había dicho, les reprochó: —¿Esto les causa tropiezo? (Juan 6:61) El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. (Juan 6:63)*

📖 *Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí. (Lucas 22:19) Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes. (Lucas 22:20)*

📖 *Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? (1 Corintios 10:16)*

📖 *Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. (1 Corintios 11:28-30)*

Algunas iglesias creen que el pan se convierte en el cuerpo físico de Jesús. Otras niegan la acción sobrenatural de Dios en el pan. En cambio, otros afirman que Dios obra en los creyentes para compartir su vida con nosotros, pero no en un trozo de pan sin vida. Este estudio permitirá aclarar lo que Dios dice al respecto.

 *Yo recibí del Señor lo mismo que les transmití a ustedes: Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y, después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí». De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí». Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. (1 Corintios 11:23-26)*

 *Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero, si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo. (1 Corintios 11:27-32)*

 *Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que las reuniones de ustedes no resulten dignas de condenación. Los demás asuntos los arreglaré cuando los visite. (1 Corintios 11:33-34)*

Después de leer 1 Corintios 11:23-34, por favor, responda las siguientes preguntas.

¿Quién ordenó la práctica de la Cena del Señor? _____

¿Qué representa el pan? _____

¿Qué representa la copa? _____

¿En memoria de quién celebramos esta Cena? _____

¿Qué es lo que anunciamos cada vez que tomamos el pan y la copa?

¿Qué peligro existe si comemos el pan y bebemos de la copa indignamente?

¿Por qué primero nos examinamos a nosotros mismos?

¿Cuándo debemos celebrar la Cena del Señor?

El Señor bendice la obediencia de las iglesias que celebran regularmente la Cena del Señor. Una iglesia que descuida este mandato carece de disciplina, está en desobediencia y no glorifica al Señor Jesús. Tendrá problemas.

Las iglesias iniciadas por los apóstoles participaban de la Cena del Señor cada semana (Hechos 20:7). Aun cuando el Señor Jesús no especificó una observancia semanal, esta práctica ayuda a las nuevas iglesias en la devoción y en el aprendizaje de la disciplina. No es necesario tener un gran número de personas para participar en la Cena del Señor, pues Él está presente donde dos o tres se congregan en su nombre.

¿Con qué frecuencia su iglesia celebra la Cena del Señor?

Cada iglesia tiene sus propias prácticas en esta materia. Aplique esta enseñanza de acuerdo a las circunstancias de su propia iglesia.

¿Por qué debemos celebrar la Cena del Señor?

Algunas iglesias usan distintos términos para la Cena del Señor, tales como: la santa Comunión, la mesa del Señor o la Eucaristía.

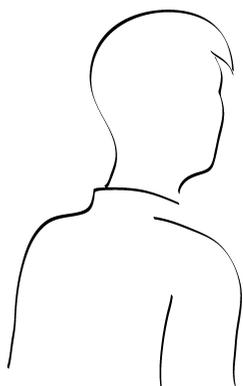
Aunque las primeras iglesias bebían vino, hoy algunas iglesias prefieren el jugo de uva o alguna otra bebida no alcohólica. Esta opción es especialmente importante para aquellos que luchan con el alcoholismo.

La Cena del Señor es el símbolo del Nuevo Pacto que Dios estableció con nosotros a través de la sangre de su Hijo Jesucristo.

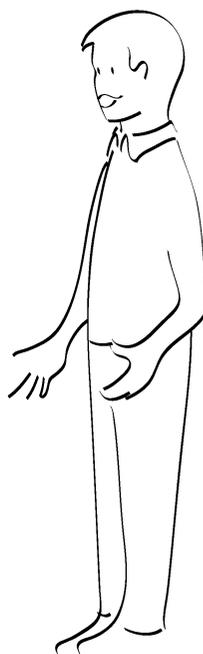
El Señor dice:  *Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados. (Mateo 26:28)*



¡Sin embargo, su pequeña iglesia es demasiado nueva y débil para hacer algo tan importante como la sagrada eucaristía!



La iglesia obtiene la fuerza de su relación con Dios. Una nueva iglesia debe obedecer los mandatos de Cristo, pues se fortalece en la medida en que lo hace.



Este es el nuevo pacto

Dios perdona los pecados de todos los que creen en el Señor Jesucristo y les da una vida nueva, santa y eterna por medio del Espíritu Santo. (Hechos 2:38; Gálatas 3:14; Hebreos 8:10, 9:15).

Cuando participamos en la Cena del Señor:

Renovamos nuestra fe y compromiso con el Señor Jesucristo.

Obedecemos el mandato de Jesús:  *También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: —Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí. De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes. (Lucas 22:19-20)*

Jesús dijo:  «Este pan es mi cuerpo, (1 Corintios 11:24) Las iglesias ven esta afirmación de diferentes maneras. Algunas dicen que Dios transforma el pan en el cuerpo físico de Jesús. Otras niegan que Dios obre sobrenaturalmente de esta manera. En cambio, otros afirman que Dios obra en los creyentes para compartir su vida con nosotros, pero no en un trozo de pan sin vida. No ataque la visión de otros, sino enseñe exactamente lo que dice la Escritura. Jesús no dijo que esto era una conmemoración, sino “haced esto” en memoria suya.

El apóstol Pablo aclara que el énfasis principal están en participar en su cuerpo y sangre: 📖 *Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? (1 Corintios 10:16)*

Jesús habló palabras impactantes sobre nuestra participación en su cuerpo y sangre: 📖 —Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí vivirá por mí. Este es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. Todo esto lo dijo Jesús mientras enseñaba en la sinagoga de Capernaúm. Al escucharlo, muchos de sus discípulos exclamaron: «Esta enseñanza es muy difícil; ¿quién puede aceptarla?» Jesús, muy consciente de que sus discípulos murmuraban por lo que había dicho, les reprochó: —¿Esto les causa tropiezo? ¿Qué tal si vieran al Hijo del hombre subir adonde antes estaba? El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. (Juan 6:53-63)

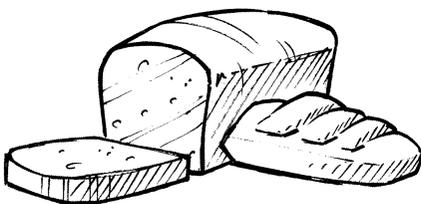
Dios toma muy en serio esta participación en el cuerpo de Cristo. Él nos advierte: 📖 *Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. (1 Corintios 11:28-30)*

Meditamos seriamente en su muerte sacrificial, en su gloriosa resurrección, y en su segunda venida.

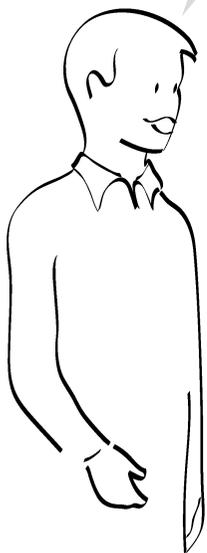
La Cena del Señor proclama y renueva la unidad y el amor dentro de la iglesia.

📖 *Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo. (1 Corintios 10:17)*

Dado que la Cena del Señor es muy importante, las iglesias deben designar cuidadosamente a los encargados de servirla y enseñarles a hacerlo con el orden adecuado.



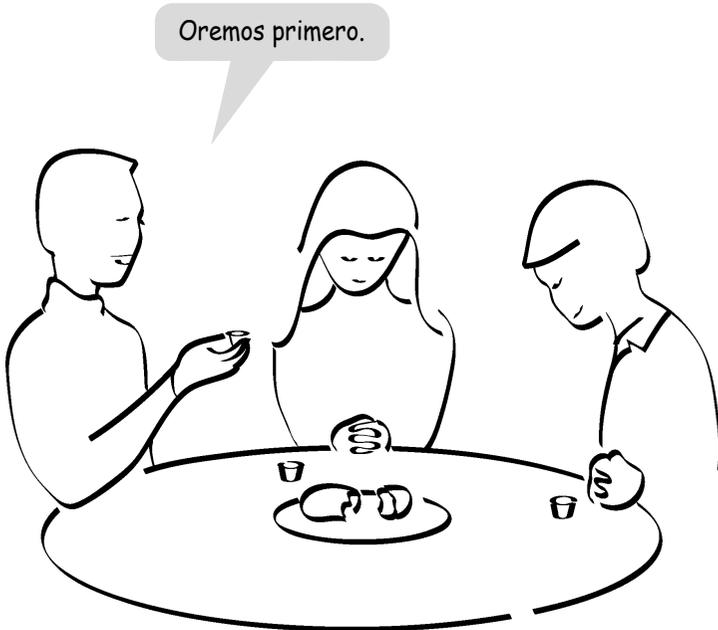
Explique la Cena del Señor en una reunión previa, sin debilitar la celebración con algo muy extenso y detallado. Ayude a los creyentes a meditar sobre la muerte de Jesús por ellos, a medida que comen el pan y beben de la copa. Conceda un tiempo de comunión de los creyentes con el Señor.



Tomaremos la Cena del Señor con la seriedad que corresponde. Quiero que el pueblo de Dios crezca en fe y recuerde su perfecto sacrificio en la cruz, ofrecido una vez para siempre.

¿Quién debe participar en la Cena del Señor?

Sólo deben participar de la Cena del Señor los creyentes en el Señor Jesucristo.



 Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. (1 Corintios 11:28)

Dios disciplinó a aquellos de la iglesia de Corinto que participaron indignamente (1 Corintios 11:29-30).

Cuando un creyente que ha estado alejado de la comunión con Dios y la iglesia se arrepiente y reconcilia, debe reanudar de inmediato su participación en

la Cena del Señor. Ésta proclama la gracia infinita de Dios y el perdón de los pecados. Representa el Nuevo Pacto (Lucas 22:20). Nuestra obligación en el Nuevo Pacto es amar a Dios y amar al prójimo (Romanos 13:8-10).

¿Cómo debe disciplinar la Iglesia a los que persisten en pecar?

Si sabemos con certeza que un creyente persiste en pecar, entonces debemos disciplinarlo. La regla es restaurar en amor y no condenarlos (Gálatas 6:1).

El Señor Jesús dijo que se tomen tres medidas:

1. Hable en privado con la persona en pecado y no lo comente con otros (Mateo 18:15).
2. Si no escucha su consejo, entonces lleve a uno o dos testigos para hablarle y restaurarle. Hay que hablarle con espíritu de mansedumbre (Mateo 18:16; Gálatas 6:1; 1 Timoteo 5:19).
3. Si fracasaron los dos pasos anteriores, entonces pida a la iglesia que se haga cargo como un cuerpo. Si aun así no se arrepiente, entonces de acuerdo al mandato de Dios, la iglesia deberá excluirle de la comunión hasta que se arrepienta (Mateo 18:17; 1 Corintios 5:4-11).

La Cena del Señor es un signo de la comunión de los creyentes con el Señor y con otros creyentes. Se debe privar de la cena sólo a las personas que abandonan la comunión con otros creyentes. Algunos pastores niegan la

Cena del Señor a toda la congregación cuando un miembro está en pecado. No actúe de esta forma. Desatender la Cena del Señor frustra a todos y debilita el amor en la iglesia.

Algunos miembros de la iglesia en Corinto habían cometido todo tipo de pecado. Sin embargo, el apóstol Pablo no privó de la Cena del Señor a toda la iglesia; solo ordenó que expulsaran al que persistía en pecar (1 Corintios 5).



Una estructura de culto para la Cena del Señor

Puede seguir este ejemplo si su iglesia no tiene un orden de culto establecido.

Todos los miembros oran en silencio, confesando sus pecados a Dios.

Servir el pan

- Dar gracias por el cuerpo de Cristo que fue entregado por nosotros.
- Leer Mateo 26:26 u otro texto sobre “Este es mi cuerpo.”
- Comer el pan; pausa para meditar.



Servir la copa:

- Dar gracias por la sangre de Cristo, derramada para el perdón de los pecados.
- Leer Mateo 26:27-28 u otro texto sobre “Este es mi Sangre”.
- Beber la copa; pausa para meditar.

Cantar celebrando con gozo el perdón de Dios y su comunión con él.

Tarea práctica

- Ore a Dios y pídale que bendiga la Cena del Señor.
- Memorice el orden del servicio de la Cena del Señor.
- Sirva, o ayude a servir, la Cena del Señor con regularidad.
- Enseñe a su congregación o grupo lo siguiente sobre la Cena del Señor:
 - Cuándo se debe celebrar
 - Por qué la celebramos
 - Quiénes participan
 - Quiénes no deben participar. Ver “¿Cómo debe disciplinar la iglesia a los que persisten en el pecado?”.

Guía de actividades del estudiante

A10 Reunirse para adorar a Dios.

Opciones de tareas prácticas

- Ore para que el Espíritu Santo guíe las reuniones.
- Prepare adecuadamente para que todos participen en la Cena del Señor.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- Encuentre en el Salmo 100 cómo debemos venir ante Dios.
- Encuentre en el Éxodo 16 y 17 cómo recibir lo que Dios provee y compárelo con Juan 5 y 6.
- Defina la obra del Espíritu Santo en Hechos 1:8 y 2:1-4.
- Encuentre en Hechos 2:36-47 una descripción de los servicios de adoración en la iglesia apostólica.

Folletos C&M

- 12 Iglesias en casas
- 13 Cómo orar
- 31 Cantemos al Señor

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2022 One Mission Society

All rights reserved.

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

018_SP104U01v025_T130_M